

ENSAYO HISTÓRICO SOBRE LA ZARZUELA

O SEA EL DRAMA LÍRICO ESPAÑOL

DESDE SU ORIGEN A FINES DEL SIGLO XIX

(Continuación.)

CAPÍTULO XXI

Grandes alteraciones en la compañía de la Zarzuela en el nuevo año cómico.—Empiezan el 30 de agosto con la pieza titulada *En las astas del toro*.—*El nuevo Fígaro*.—Buen éxito de *Las hijas de Eva* y de *El secreto de una dama*.—Rosendo Dalmau, el tenor.—*Matilde y Malek-Adhel*.—Semblanza de Teresa Istúriz.—Compañía del Circo.—La Hueto.—*Galán de noche*.—Buen estreno de *¡Si yo fuera rey!*—*La tabernera de Londres*.—*Un trono y un desengaño*.—*Aventuras de un joven honesto*.—Muerte prematura de Trinidad Ramos.—El teatro en provincias.—Muerte en Barcelona de don Luis de O'ona.—Resumen del año (1862 a 1863).

En la formación de la compañía del teatro de la Zarzuela para el año cómico de 1862 a 1863 hubo gran movimiento, en especial del elemento femenino, nacido de dos causas: el deseo de ahorrar sueldos grandes por parte de los empresarios y la ambición de algunas damas, que no se contentaban con los que tenían o no estaban conformes con el giro que se daba a las representaciones.

María Albini, visto el desagrado del público, se había ausentado a los comienzos de la temporada anterior. A Luisa Santamaría, amiga de hacer zarzuelas grandes, serias y aun dramáticas, no le agradaba el verse condenada casi a la inacción por el predominio que iba adquiriendo la zarzuela cómica: sobraba, pues, en la compañía, y se fué.

La pobre Beatriz Portuondo había muerto; Matilde Esteban, Enriqueta de Toda y Luisa Lesén querían hacer primeros papeles, y como en Madrid no se los daban, se fueron a buscarlos en otra parte.

Quedaron, pues, de la temporada anterior Teresa Rivas, elevada a primera tiple absoluta o poco menos; Dolores Fernández, siempre modesta y trabajadora; Eloísa Barrejón; la Soriano, la Bardán y las damas inferiores.

Entraron nuevas Clarice di Franco, que faltaba ya desde la retirada de su hermana Carolina o un año antes; Emilia Leonardi y Pilar Piñeiro, que se habían granjeado buen nombre en provincias y ansiaban venir a Madrid; Manuela Checa, laureada alumna del Conservatorio; María Nogales, y más adelante entraron Mariana Aguado y Teresa Istúriz.

De los hombres se fueron los tres tenores serios: Manuel Sanz, José González e Isidoro Pastor. En su lugar entraron Rosendo Dalmau, que ya hemos visto vino de Barcelona con el maestro Balart para cantar la zarzuela de éste y de Zorrilla, *Amor y arte*, y como al teatro le faltaba un tenor, por haberse ausentado González, se quedó en la Zarzuela. Entró también Manuel Soler, que en la compañía del Circo había lucido tanto en la temporada anterior, y Federico Blasco, que no tardó en salirse, siendo reemplazado por el catalán Villanova. Se marchó Francisco Fuentes, entrando en su lugar Aquiles Di Franco, y quedando los demás, como se ve en la nota (1).

(1) Compañía para el teatro de la Zarzuela en el año 1862 a 1863.

Tiples.

Teresa Rivas.
Clarice Di Franco.
Emilia Leonardi.
Pilar Piñeiro.
Manuela Checa.
Dolores Fernández.

En febrero entró Mariana Aguado,
y en abril, Teresa Istúriz.

Características.

María Soriano.
María Bardán.
Señora Collado.

Segundas tiples.

Eloísa Barrejón.
Luisa García.
María Nogales.
Asunción Granda.
Concepción Pérez.
Teresa Fernández.

Tenores.

Rosendo Dalmau.
Manuel Soler.

Federico Blasco.

Tenores cómicos.

Vicente Caltañazor.
Emilio Carratalá.

Barítonos.

Francisco Salas.
(Director del teatro).

Tirso de Obregón.
Aquiles Di Franco.
Modesto Landa.
Ramón Cubero.

Bajos.

Francisco Calvet.
Francisco Arderius.
José Rochel.

Genéricos.

Ramón Jimeno.
Domingo Parceró.
Enrique López.
Mariano Romero.
José Bornachea.
Faustino Sigüenza.
Vargonces.

Madrugaron este año los zarzuelistas en abrir sus teatros, pues empezaron los de la calle de Jovellanos sus funciones el 30 de agosto. Y en el mismo día inauguraron también el teatro del Circo los que ya el año anterior lo habían disfrutado; es decir, el poeta don Antonio García Gutiérrez, el maestro don Emilio Arrieta y la primera tiple doña Trinidad Ramos, que ahora formaron una verdadera sociedad para cultivar el género de que Gaztambide y Salas creían ser los monopolizadores.

Como lo hemos hecho en el capítulo anterior, y a fin de no involucrar y confundir las representaciones de uno y otro coliseo, daremos, primero la nota de las obras y sucesos referentes a la Zarzuela y a continuación la del Circo.

Inauguró, pues, sus funciones aquel teatro estrenando dos obrillas, cada cual en un acto. Fué la primera la titulada *El gorro negro*, cuya letra había escrito el agudo poeta don Rafael García Santisteban, y la música, un maestro nuevo en la zarzuela, como era don Carlos Lartigue, del cual no tenemos más noticia ni sabemos que haya hecho más música de esta clase. *El gorro negro* es pieza insignificante, y la música, más (1). Otra cosa hay que decir de la zarzuela *¡En las astas del toro!*, que se estrenó en el mismo día. La letra era de don Carlos Frontaura, y la música, de don Joaquín Gaztambide. Así la una como la otra son excelentes, bien que no poco inverosímil la primera, como lo es que un señor ya de edad madura y que no es torero se ofrezca por apuesta a matar un toro en la plaza. En cambio, están muy bien trazados los caracteres de la infatuada doña Dolores y del maestro torero, que hizo Salas como en sus mejores tiempos. Los cinco números de la música, todos son buenos, especialmente la canción a Salas,

De los toros que he corrido
me han cogido más de cien;

(1) *El gorro negro*, zarzuela original en un acto y en verso, letra de don Rafael García Santisteban; música de don Carlos Lartigue. Estrenada con éxito en el teatro de la Zarzuela la noche del 30 de agosto de 1872. Madrid, Rodríguez, 1862. 4.º; 36 págs.

Reperto: *Doña Julia*, doña Eloísa Barrejón.—*María*, doña Dolores Fernández.—*Don Telesforo*, don Francisco Calvet.—*Ernesto*, don Emilio Carratalá.—*Juan*, don Juan (sic) Rochel.—“La acción pasa en nuestros días, en una fonda de Albacete.—El pensamiento de esta zarzuela está tomado de la pieza cómica francesa en un acto titulada *Quand'on attend sa boune*.” Sólo tiene tres números de música.

y aunque tantos me han cogido,
ninguno me cogió bien.

Esta zarzuela fué aplaudidísima y se representó treinta y siete días seguidos y luego millares de veces en todos los lugares en que se habla español. Fué la primera y la mejor de la larguísima serie de las piezas en que intervienen toreros, casi deificados por el mal gusto del público (1).

En esta obra salió por primera vez a escena en Madrid la tiple granadina Emilia Leonardi, ya conocida en provincias. Cantaba bien y con buena escuela; se expresaba con claridad y tenía despejo y buen gusto. Estaba ya casada con el tenor valenciano Federico Blasco. En 1864 ambos trabajaron con mucho éxito en Lisboa. En Madrid cantó poco tiempo. Luego se fué a América, donde gustó mucho.

Astucia y amor, zarzuela en dos actos, letra del actor Calixto Boldún y Conde, padre de la famosa Elisa, y música de don Mariano Vázquez, fué estrenada con éxito el 6 de septiembre. El asunto es algo semejante al de *Una vieja*, al revés. Aquí el disfrazado de viejo es el galán Rogelio, que, con nombre de su tío, un barón riquísimo, y para evitar la oposición del avaro, tutor de la joven Aurelia, se casa con ella. Todo el enredo y gracias de la obra consiste en este equívoco (2).

(1) *¡En las astas del toro!*, zarzuela en un acto, en verso, original de don Carlos Frontaura. Música de don Joaquín Gaztambide. Estrenada en el teatro de la Zarzuela el 30 de agosto de 1862. Cuarta edición. Madrid, Rodríguez, 1864. 4.º; 45 págs.

Reperto: *Concha*, señora Leonardi.—*Doña Dolores*, señora Bardán.—*El Maestro*, señor Salas.—*Don Agapito Cortés*, barón del Monte, Arderius.—*Juan Camilla*, Landa.—*Un criado*, López.—*La cuadrilla*, coro de hombres.— La acción es contemporánea y en Madrid.

Partitura. *¡En las astas del toro!*, zarzuela en un acto y en verso, original de don Carlos Frontaura. Música del maestro J. Gaztambide (reducción por F. Lahoz). C. Martín, editor. Madrid, sin año. Folio. Contiene:

Preludio (Instrumental).—Núm. 1. Cavatina cantada por la señora Leonardi (Como es la vez primera).

2. Escena, coro y vitor cantado por el señor Salas (Adelante, compañero).

3. Dúo cantado por la señora Leonardi y el señor Landa (No temas, no).

4. Escena y lección de toreo cantada por los señores Sa'as, Arderius y coro (Llegó la hora).

5. Final (Pero poco a poco).

(2) *Amor y travesura*, zarzuela en dos actos y verso, letra de don Calixto Boldún y Conde, música de don Mariano Vázquez. Representada en

Con esta zarzuela, en la que tenía no poco que cantar, se estrenó la graciosa contralto Manuela Checa, que en junio de 1860 había obtenido recompensa en la clase de canto y pensión del Conservatorio, donde hizo su carrera, no sólo de canto, sino de declamación, en la que salió también notable. Fué muy aplaudida y quedó en los teatros de Madrid, por lo menos, hasta 1871, como hemos de ver.

El 20 del mismo mes de septiembre se cantó *El nuevo Figaro*, opereta bufa del maestro italiano Ricci, llena de bellezas y de dificultades. Se hizo con la música original; pero la letra la arreglaron en tres actos. (en italiano son dos muy largos) y en castellano don Ramón Rodríguez Correa, y lo cantable, con mucho acierto, Gustavo Adolfo Bécquer, empleando ambos el seudónimo que otras veces de Adolfo Rodríguez (1).

Salió por primera vez en Madrid al teatro la joven tiple Pilar Piñeiro, llena de miedo y encogimiento, a la vez que asustada de tantos dúos, tercetos y parlantes difíciles; así es que fué recibida con alguna frialdad. Su voz pareció de poco cuerpo en las notas medias y bajas; además, en la declamación tenía bastantes resabios de provincias, donde había cantado dos o tres

el teatro de Jovellanos en mayo (*sic*) de 1862. Madrid, Rodríguez, 1865. 4.º; 92 págs.

Reparto: *Aurelia*, señorita Checa.—*Rogelio*, señor Obregón.—*Anselmo*, barón de Val, señor Calvet.—*Marquesa*, señora Soriano.—*Octavio*, sobrino de la Marquesa, señor Cubero.—*Narciso*, criado, señor Rochel.—*Antonio*, *idem*, señor Caltañazor.—*Un calesero*, señor Parcero.—*Un diamantista*, señor N. N.—Coro de señoras, caballeros, acreedores, aldeanos y criados.—La acción se supone a principios del siglo actual. “Esta obra fué representada en su estreno con el título de *Astucia y amor*; pero la circunstancia de haberse ejecutado posteriormente en el teatro del Circo otra zarzuela en tres actos, titulada del mismo modo, si bien con diferente asunto y música, nos obliga (por evitar error) a cambiar el título con que primero dimos a conocer la nuestra.” (Nota del autor Boldún.)

Los números de música son: *Acto I*. Núm. 1. Coro y Aurelia.—2. Romanza de Aurelia.—3. Dúo de Aurelia y Rogelio.—4. Coro.—5. Rondalla.—6. Coro de acreedores.—*Acto II*. Núm. 7. Canción del calesero.—8. Dúo de Aurelia y Rogelio.—9. Coro de aldeanos.—10. Terceto de Aurelia, Barón y Antonio.—11. Otro.—12. Final.

(1) *El nuevo Figaro*, zarzuela en tres actos y en verso, arreglada del italiano por don Adolfo Rodríguez. Música del maestro Ricci. Madrid, González, 1862. 4.º; 102 págs.

Reparto: *Amalia*, señora Piñeiro.—*Victoria*, señora Barrejón.—*Barón*, señor Salas.—*Marcelino*, señor Landa.—*Andrés*, señor Soler.—*Silvestre*, señor Rochel.—Coro general.—La acción pasa en Cintra, a fines del siglo XVIII. La disposición de los cantables ha sido algo alterada.

años y la habían adulado con exceso. En Madrid no cantó más, y murió joven.

En cambio, sobresalió por modo inesperado Eloísa Barrejón en su papel de modista. Su voz era robusta y afinada y su acción buena y suelta: en el terceto del acto segundo fué en lo que estuvo mejor y recibió grandes aplausos. Otra sorpresa



ELOÍSA BARREJÓN
(Fotografía.)

recibieron los aficionados al *bel canto* con Modesto Landa, que en toda la obra rayó a gran altura, y eso que su papel era difícilísimo aun para los mejores barítonos. "Canto igual (dice un testigo), fácil frasear, acción desembarazada, vocalización notable, sentimientos y acentuación exacta. De entre la masa de cantantes comunes ha surgido de repente un buen artista." Salas, como siempre, a la altura de los mejores bufos de Europa.

Una traducción del francés, con el título de *Armas iguales*, en un acto, hecha por Nogués y con algo de música por don Luis V. Arche, fué recibida con frialdad el 29 de septiembre; pero este con-

tratiempo quedó compensado con creces el 9 de octubre, en que se estrenó la linda zarzuela en tres actos, letra de don Luis Mariano de Larra y música de Gaztambide, titulada *Las hijas de Eva*, con grandísimo aplauso.

Por el asunto y enredo parece una comedia del siglo xvii y hasta por el lenguaje, versificación y estilo, que de propósito hizo Larra algo arcaicos. Celos, desdenes y reconciliaciones de dos amantes: él, ligero de cascos, y ella, prometida en matrimonio a otro galán, que vacila entre ambos, cuando una amiga quiere admitir el que ella desecha, constituyen la trama de este

N.º _____ Edición de Piano

N.º _____ Edición de Canto

LAS

HIJAS DE EVA

ZARZUELA EN 3 ACTOS

original de

L. M. DE LARRA

MÚSICA DE

J. GAZTAMBIDE.

REDUCCION POR F. LAHOZ.

Propiedad. Pr. fijo Rs.

MADRID **B. ESLAVA** EDITOR
Calle del Archal 18.

A. ROMERO Preciados 7.

PORTADA DE "LAS HIJAS DE EVA"

(Litografía.)

gracioso libreto (1). No ofrece un gran interés, porque los afec-

(1) *Las hijas de Eva*, zarzuela en tres actos y en verso, original de don Luis Mariano de Larra. Música de don Joaquín Gaztambide. Estrenada en el teatro de la Zarzuela el día 9 de octubre de 1862. Madrid, Rodríguez, 1862. 4.º; 92 págs.

Reparto: *Esperanza*, señora Rivas.—*Estrella*, señora Checa.—*La Sorda*,

tos se desarrollan en un medio suave, elegante y epigramático; però como está bien trazado y desenvuelto, agrada, aun sin tener en cuenta la hermosa y adecuada música que le puso Gaztambide.

Fué muy aplaudida toda ella y se repitieron un dúo de las dos tiples y la escena final del acto segundo con el coro de damas de la Corte, tan picante y precioso. En adelante se hizo muchísimas veces.

En la ejecución se señalaron Teresa Rivas y Obregón; pero sobre todo la novicia, Manuela Checa, que, además de cantar bien, descubrió sus admirables facultades para la declamación y buen despejo en lo accionado (1).

Juegos de azar, estrenada el 30 de octubre, es un arreglo en dos actos hecho por don Mariano Pina, al cual dotó de mediana música el maestro Caballero. Fué pieza mal recibida por el público, que acababa de oír poesía y música nacionales, que era lo que deseaba, y no dejó huellas de su existencia. Tampoco satisfizo la letra de la zarzuela en tres actos *El galán incógnito*, de don Ricardo de la Vega, tomada de una comedia de Scribe, ya traducida y representada muchas veces hacía algunos años.

señora García.—*Avendaño*, señor Obregón.—*Don Lope*, señor Dalmau.—*El Conde*, señor Calvet.—*Ventero*, señor Arderius.—*Don Juan*, señor Rochel.—*Machuca*, señor Vargoneces.—Caballeros, damas, mozas, mozos, arrieros, cuadrilleros de la Santa Hermandad.—Epoca de Fe'ipe IV.

(1) Partitura. *Las hijas de Eva*, zarzuela en tres actos, original de L. M. de Larra. Música de J. Gaztambide. Reducción por F. Lahoz. Madrid, B. Esclava, editor. Sin año. Folio.

Acto I. Núm. 1. Introducción, coro de arrieros, mozas y cuadrilleros (Si en vez de vino...).

2. Cavatina de tenor (Yo soy en la corte) y coro.
3. Dúo de contralto y de barítono (Bromas deja, bella niña).
4. Escena y coro de cuadrilleros (En calma está la venta).
5. Romanza de tenor (Hay en el mundo).
6. Final del primer acto (Observación).

Acto II. Núm. 7. Introducción. Coro (Aquí no hay trampa) y dúo de tiple y tenor.

8. Romanza de barítono (Si es que os obligan) y coro.
9. Tercetino (Si conocéis a una muchacha).
10. Arieta de tiple (Yo soy en la corte de España) con coro.
11. Final del segundo acto (Venid, llegad).

Acto III. Núm. 12. Introducción y coro de mujeres (Aquí los prisioneros).

13. Romanza de contralto (Por qué cuando aquel día).
14. Aria de tiple con coro (Yo no tengo amor).
15. Cuarteto final (Como Marsilla).

La música, hilvanada por Oudrid en catorce días, gustó algo más por la animación que aquel insigne maestro sabía dar a todo lo que componía, y fueron aplaudidos algunos números. Tampoco se ha impreso este nuevo e infeliz parto del ingenio de Ricardo de la Vega, que aún no había hallado el campo de sus trabajos dramáticos. Este estreno se hizo el 13 de noviembre.

Ni fué mucho mejor recibida la pieza *Los suicidas*, también traducida de Scribe por don Francisco Camprodón, que, con música de Caballero, se dió al público el 22 de dicho mes (1), si bien días después se repusieron uno y otro de este contra-tiempo con el estreno de *Los dos mellizos*, zarzuela en un acto que fué muy aplaudida y los autores llamados a escena (2).

Dejándose de piezas cortas y de éxito fugaz aun las mejor libradas, emprendieron los cantantes de la Zarzuela el estreno de una en tres actos, cuya letra había compuesto don Luis Rivera y la música el maestro Barbieri. Se titulaba *El secreto de una dama*. Como se sabía ya la importancia de la obra y quiénes eran los autores, había gran expectación en el público y el teatro se llenó por entero de gente principal y el aspecto de lunetas y palcos era el de las grandes fiestas.

En el conjunto de ésta se ve que el poeta camina por la buena senda que en este mismo año habían hollado los autores de *Las hijas de Eva*. El asunto es español y sucede el hecho en España. Poco importan alguna inverosimilitud e infidelidad histórica. Un joven capitán de nuestra marina conoció en Sicilia a una dama, de origen y familia desconocidos, pero que se

(1) *Los suicidas*, zarzuela en un acto, original de E. Escribe (*sic*), arreglada a la escena española por don Francisco Camprodón, música de don Manuel Fernández Caballero. Estrenada en el teatro de la Zarzuela en diciembre (*sic*) de 1862. Madrid, Rodríguez, 1862. 4.º; 39 págs.

Reperto: *Luisa*, doña Eloísa Barrejón.—*Lola*, doña Dolores Fernández.—*Don Juan*, don Vicente Caltañazor.—*Carlos*, don Ramón Cubero.—*Barón*, don Modesto Landa.

(2) *Los dos mellizos*, zarzuela en un acto, original y en verso, letra de don Francisco Camprodón. Música de don Manuel Caballero. Estrenada en el teatro de la Zarzuela el día 7 de diciembre de 1862. Madrid, Rodríguez, 1862, 4.º; 39 págs. Dedicada por Camprodón a su consuegro don Cristóbal Martín de Herrera.

Reperto: *La abuela*, doña Teresa Rivas.—*Luis, cadete, catorce años*, doña Emilia Leonardi.—*Luisa, catorce años*, doña Emilia Leonardi.—*Rugiero, diez y seis años*, don Emilio Carratalá.—*Don Tomás, coronel, treinta y seis años*, don Ramón Cubero.—*Blas, antiguo asistente*, don Francisco Salas.

supone de la primera nobleza: se amaron y quedaron en volver a verse en España, adonde ella vendría de orden del rey (Felipe V), y él a casarse con una su prima, sobrinos ambos de un duque cuyo título no consta. Vuelven, en efecto, a verse, entre lances y enredos dignos de una comedia de Calderón, y, al fin, ella, con permiso del rey, descubre *el secreto* que le obliga a obrar con cierta incongruencia en el curso de la obra: era hija natural de un duque de Borbón y sobrina, no menos, que del monarca español, que le permite, al fin, casarse con el gallardo marino (1).

La música era digna del insigne maestro. Propia, original y chispeante de flexibilidad y frescura. Todos los números agradaron en la representación y se repitieron algunos. Desde el segundo acto los autores fueron llamados al escenario (2).

(1) *El secreto de una dama*, zarzuela en tres actos y en verso, original de don Luis Rivera. Música de don Francisco Asenjo Barbieri. Estrenada en el teatro de la Zarzuela el 20 de diciembre de 1862. Madrid, Rodríguez, 1862, 99 págs.

Reparto: *Margarita*, señora Rivas.—*Leonor*, señora Checa.—*Beatriz*, doña Dolores Fernández.—*La directora del Colegio*, señora Bardán.—*Colegiala primera*, señora Collado.—*Idem segunda*, señora Nogales.—*Don Carlos*, señor Dalmau.—*Ginés*, señor Caltañazor.—*El Duque*, señor Calvet. *El Vizconde del Girasol*, señor Landa.—*Notario*, señor Rochel.—*Teniente*, señor Jimeno.—*Un caballero*, señor Parceró.—Caballeros, colegiales, oficiales, guardias marinas, etc.—Siglo XVIII.

(2) Partitura completa de *El secreto de una dama*, zarzuela en tres actos, letra de don Luis Rivera. Puesta en música y dedicada a la excelentísima señora doña María del Carmen Aguirre-Solarte, marquesa de Molins..., etc., etc. Por el maestro Francisco A. Barbieri. Reducción por F. Lahoz. Madrid, C. Martín, calle del Correo, núm. 4, sin año. Folio, 167 páginas de música.

- Acto I.* Núm. 1. Introducción, coro de colegiales (Pues ya la directora).
 2. Dúo cantado por los señores Dalmau y Caltañazor (Forman la historia).
 3. Coro y cavatina cantada por la señora Rivas (Esa que viene).
 4. Dúo cantado por la señora Rivas y el señor Dalmau (Bien hayan niña).
 5. Final del primer acto (¡Virgen de Atocha!).
Acto II. Núm. 6. Introducción. Coro de caballeros (Sí, señores).
 7. Aria cantada por el señor Dalmau (¿Será verdad?).
 8. Dúo cantado por la señora Checa y el señor Landa (Por fin, mis ojos).
 9. Cuarteto cantado por las señoras Rivas y Checa y los señores Dalmau y Landa (¡Cielos, esa cara!).
 10. Duetino y gallegada cantada por la señora Fernández y el señor Caltañazor (Niña de mis ojos).
 11. Final del acto segundo (Salud, nobles señores).

En la ejecución sobresalieron las dos primeras damas, Caltañazor y Rosendo Dalmau, que había logrado quedarse en la compañía y ser bien acogido por el público. Era natural de Barcelona, donde nació en 1839. Figuró como actor de declamación y en papel secundario en la compañía que en Barcelona tuvieron en 1859 Manuel Catalina y Matilde Díez. En el mismo año entró en la de Valero, que estaba en el Liceo, y allí escribió una piececilla, que se estrenó, titulada *¡A Africa, miñóns!* Pero cediendo a las indicaciones de los amigos, que celebraban su buena voz de tenor, acertó a salir en la pieza *Un caballero particular* en ocasión en que le oyó don Luis Olona, que había ido a la capital catalana a establecer la zarzuela, y lo contrató en la compañía que formó por aquellos días, en 1860. Ya hemos dicho que al siguiente año, después de haber estrenado *Amor y arte*, de Zorrilla y Balart, este maestro le trajo a Madrid. Aquí siguió muchos años, hasta que, habiendo engruesado con exceso y perdido la voz, atravesó períodos de la mayor estrechez, aunque siempre mostrando un carácter altivo que a veces le colmaba de ridículo. Dos años después de llegar a Madrid hacía de él el satírico y poco culto autor de *Cabezas y calabazas*, esta semblanza:

Cantante de mucha voz;
 en las romanzas, atroz;
 representa sin repulgo
 y suelta —frase del vulgo—
 de vez en cuando una coz.

Cuando iban ya decayendo sus facultades, el cruel autor del *Melonar de Madrid* (1876) agregaba:

Dicen que canta tan bien
 como Manolito Sanz,
 y yo creo que los dos
 van caminando a la par,
 y es muy difícil decir
 cuál de ellos lo hace más mal.

Acto III. Núm. 12. Introducción, marcha y ejercicio de los guardias (La vida alegre).

13. Aria cantada por la señora Rivas (En su mirada).

14. Escena y seguidillas cantadas por el señor Caltañazor y coros (Que sea bien venido).

15. Terceto cantado por la señora Rivas y los señores Dalmau y Caltañazor (Miradme sin temor).

16. Final del acto tercero (Amor con noble júbilo).

En diciembre de 1870 quiso entrar en la compañía de Arderius y se soltó a pedirle 8.000 reales mensuales y un beneficio; cantar sólo veinte días cada mes y nunca dos veces en un día. Al año siguiente volvió a Barcelona de primer tenor en la compañía que dirigía el maestro Caballero y cantó en el Liceo

En los últimos tiempos de su vida, sus compañeros, por caridad, le confiaban cargos puramente nominales para que pudiera vivir con algún decoro. Murió en Madrid, el 17 de abril de 1902. Se picó de literario y compuso dos o tres piezas dramáticas de escaso valor. Estrenó unos 45 primeros papeles de zarzuela (1).



DALMAU

(Fotografía.)

El éxito de *El secreto de una dama* fué muy feliz y se mantuvo en el cartel muchos días, con grandes productos para la empresa, que ganó en las primeras representaciones quince mil duros. En esta obra introdujo Barbieri una curiosa novedad, que fué un coro a voces solas; pero con tal artificio, que imitaban al-

gunas los instrumentos de cuerda cuando Caltañazor cantaba las seguidillas que empiezan:

Gallarda como un mástil
es mi morena;
y son negros sus ojos
como la brea.

La Nochebuena de 1862 la solemnizó el teatro de la Zarzuela con una farsa cómicolírica, titulada *La señora del som-*

(1) Da'mau se casó dos veces. Cuando ya su inteligencia estaba atrofiada, vivía casi de limosna en una pobrísima guardilla de la calle de Monserrat. Después fué recogido en las Hermanitas de los Pobres; y como, además, había perdido la vista, un día se cayó por la escalera, y de esta caída falleció a los pocos días. Emilio Carreras le costeó el entierro. En sus buenos tiempos gastaba 15 pesetas diarias en cigarros habanos.

brero!, perteneciente al género bufo o burlesco, tal como *Por seguir a una mujer*, aunque no tan graciosa (1). La letra era de Frontaura y la música de Cepeda.

Entró el año de 1863, y a 16 de enero se estrenó en la Zarzuela una pieza en un acto, titulada *El noveno mandamiento*, letra de don Ignacio Virto, mediano poeta, y música de don Javier Gaztambide y compañía. Pasó sin protesta ni aplauso. Tampoco ofreció interés mayor la zarzuela en tres actos, titulada *El sueño del pescador*, cuya letra había escrito don Rafael García Santisteban y la música don Miguel Albelda, que no estuvo tan feliz en éste como en su anterior ensayo. Sin embargo, obtuvo algunos aplausos. Quizá perjudicó al buen éxito de esta obra el hecho de haberse estrenado en el mes de octubre anterior en el Circo otra zarzuela con el mismo argumento y tomado de la misma fuente, con el título de *Si yo fuera rey*, con la diferencia de ser la música de Incenga mucho mejor que ésta de Albelda. En cuanto al libro, tampoco resulta mejorado, sino muy confuso y dispuesto con torpeza al fundir los dos episodios del disfraz del pescador en duque y el de los amores verdaderos de aquél y la princesa. El papel del pobre pescador no puede ser más desairado (2). Se puso cuatro días.

Mejor fortuna tuvo otra zarzuela en tres actos, titulada *Matilde y Malek-Adhel*, letra de Frontaura y música de Oudrid y Gaztambide, estrenada el 7 de marzo. La obra no era original, sino una especie de amplificación de la antigua opereta *La travesura*, muy representada en el teatro de los Caños del

(1) ¡*La señora del sombrero!* o ¡*El sombrero de la señora!*, farsa cómico-lírica en cinco cuadros en verso, arreglada a la escena española por don Carlos Frontaura. Música de don Luis Cepeda. Estrenada en el teatro de la Zarzuela en diciembre de 1862. Madrid, Rodríguez, 1862. 4.º; 103 páginas. El reparto es casi toda la compañía.

(2) *El sueño del pescador*, zarzuela en tres actos y en verso, letra de don Rafael García Santisteban. Música de don Miguel Albelda. Estrenada en el teatro de la Zarzuela el 4 de febrero de 1863. Madrid, Rodríguez, 1863. 4.º; 106 págs.

Reparto: *Aurora*, doña Emilia Leonardi.—*Catalina*, doña Dolores Fernández.—*Brianda*, doña María Bardán.—*El Duque de Módena*, don Tirso de Obregón.—*Gaetano*, don Rosendo Dalmau.—*El Conde Ursinos*, don Ramón Cubero.—*Yusepe*, don Vicente Caltañazor.—*Beppo*, don José Rochel.—*Un ugiar; un sublevado*, don Faustino Sigüenza.—Pescadores, cortesanos, conjurados, guardias, aldeanas, sílfides, dueñas, etc. Acompañamiento, bailarinas y coro. La acción en el Ducado de Módena, año de 1760.

Peral a principios del siglo XIX; pero estaba escrita con mucha y graciosa verba y versificada con soltura. Los nombres del título no son más que una poética alusión a los dos famosos amantes, porque ella se llama Elena y vive en la plaza de Afligidos, y él, don Gonzalo y es capitán del rey. El tío de la dama es pintor y en el solemne momento en que el rey viene por primera vez a su estudio para ver un cuadro de Matilde y Malek-Adhel, que le había encargado, y en el cual sirven de modelos su sobrina y por enredos propios el galán, se ve el pintor obligado a consentir en el matrimonio de los supuestos cristiana y árabe (1).

La música, que era excelente, también agradó, repitiéndose el coro de introducción, un dúo de bajos del segundo acto y el sexteto final de la obra (2).

En esta zarzuela salió por primera vez al teatro la tiple Mariana Aguado, primer premio de canto y pensionada del Conservatorio, en el papel principal de Elena. Obtuvo los aplausos del público, que halló en ella voz de claro timbre, afinación y gusto para cantar y en lo declamado bastante serenidad y aplomo en escena. Era aún muy joven y murió dos años después (16 de abril de 1865), víctima de la tisis. Todos los cantantes estuvieron acertados en sus papeles, y el público aplaudió también dos lindas decoraciones de don Luis Muriel representando, una, la plaza de Afligidos, en que sucede parte de la obra, y el estudio de un pintor. Los autores fueron llamados a escena.

(1) *Matilde y Malek-Adhel*, zarzuela en tres actos, de don Carlos Fontaura. Música de don Joaquín Gaztambide y don Cristóbal Oudrid. Estrenada en el teatro de la Zarzuela en marzo de 1863. Madrid, Rodríguez, 1863. 4.º; 100 págs.

Reparto: *Elena*, doña Mariana Aguado.—*Blanca*, doña Dolores Fernández.—*Don Diego*, don Francisco Salas.—*Don Gonzalo*, don Tirso de Obregón.—*Negro*, don Vicente Caltañazor.—*Linca*, don Francisco Arderius.—*Blas*, don Juan Rochel.—*Un soldado*, don N. Bornachea.—*Viejas*, alguaciles, pueblo.—Principios del siglo actual.

(2) Los números de música son: *Acto I*. Núm. 1. Coro de viejas devotas.—2. Coplas de Caltañazor.—3. Dúo de éste y Dolores Fernández.—4. Otro coro de beatas.—5. Romanza de la Aguado.—6. Escena final del acto. *Acto II*. Núm. 7. Coro de esbirros; luego Salas.—8. Coplas de la Fernández.—9. Dúo de Salas y Obregón.—10. Canción de Obregón.—11. Terceto de Salas, Caltañazor y Arderius.—12. Escena final del acto.—*Acto III*. Número 13. Dúo de la Aguado y Salas.—14. Romanza de la Aguado.—15. Cuarteto de la Aguado y la Fernández y Obregón y Caltañazor.—16. Sexteto final de la obra.

El malogrado actor Fernando Osorio, fallecido en 1862, había dejado un libreto de zarzuela en tres actos con el título de *Walter*, el cual no era otra cosa que un nuevo arreglo del archisobado asunto de *La huérfana de Bruselas*, que desde 1834 se venía representando en todos los teatros de España. Se echó sobre él don Javier Gaztambide y le puso una música regular, pero que agradó poco al público, cuando, el 5 de abril, se la ofreció la empresa de la Zarzuela. Dos días después dejó pasar sin protesta la piecécilla en un acto titulada *Por amor al prójimo*, un arreglo de don Juan Belza, por un lindo tango americano que, con otras tres piezas de música, le había puesto don Cristóbal Oudrid, y por lo que en ella hacía y decía Arderius (2).

El día 10 de abril se puso en escena *Una vieja* para la primera salida al teatro en Madrid de la después célebre tiple Teresa Istúriz. Era hermana menor de Antonia y nacida en Badajoz el 14 de junio de 1830. Vino con ella a seguir la carrera musical, matriculándose en la clase de solfeo del Conservatorio en diciembre de 1844 y allí continuó hasta terminar sus estudios. En 1846 entró en clase de canto de Valldemosa y de Saldoni has-



M. AGUADO

(Fotografía.)

(1) *Por amor al prójimo*, humorada lírico-burlesca en un acto, letra de don Juan Belza; música de don Cristóbal Oudrid. Estrenada con aplauso en el teatro de la Zarzuela el día 8. de abril (fué el 10) de 1863. Madrid, Rodríguez, 1863. 4.º; 32 págs.

Reparto: *Don Bruno Barrilete, rico comerciante retirado*, señor Arderius.—*Don Agapito Carraspique, maestro de música*, señor Carratalá.—*Silvestre, pastelero*, señor Rochel.—*Don Crispín Picatoste*, señor Romero.—*Paulina, hija de don Bruno*, señorita Rodríguez.—*Faustina, criada*, señorita García.—Esta señorita Rodríguez, que hace el papel de Paulina, es, según creemos, Ana Rodríguez, que había entrado en el teatro en febrero y hecho su primera salida en *Galanteos en Venecia* el 27 del mismo mes.

ta fines de 1850. Cursó, además, declamación, lengua italiana, piano y armonía. Al salir del Conservatorio hizo una prueba satisfactoria de sus cualidades en el teatro del Circo, cantando *El estreno de una artista*. Después empezó sus correrías de aprendizaje en provincias, cantando como primera tiple en La Coruña, Valladolid, San Sebastián, Santander y en Sevilla dos años seguidos. En 1860 fué contratada a la Habana; pero



TERESA ISTÚRIZ
(Fotografía.)

no tardó en volver a la Península, y en 1861 la hallamos en Barcelona, donde los inteligentes apreciaron en ella voz de poco volumen, pero muy extensa y sonora en las notas agudas. En Barcelona permaneció también el año 1862, hasta que ahora, después de su ensayo, quedó admitida en la compañía de la Zarzuela. Volvió a salir en *Jugar con fuego* con los veteranos Salas, Caltañazor y Calvet, que la habían estrenado en 1851, y fué muy aplaudida. Además, si no muy hermosa, tenía la Istúriz figura elegante y se vestía lujosamente.

El 18 de abril se estrenaron dos piecicillas tituladas *Sin familia*, de don José María Díaz la letra y música de don Javier Gaztambide, que fué recibida con innmerceda hostilidad, y *Los regalos*, letra de don Ricardo Velasco Ayllón y música de don José Rogel, que pudo pasar sin contratiempo (1). Amenizó la función un concierto de piano por la señorita D'Ervil, célebre profesora. Después de otras dos zarzuelitas, tituladas, una, *Influencias políticas*, letra de Pina, música de Oudrid, aplaudida por la música y por haber sido muy bien cantada

(1) Las cantaron: la primera la Esteban, la Soriano; Obregón, Caltañazor, Landa, y Romero. La segunda, Dolores Fernández (*Luisa*), la Esteban (*Rosa*); Arderius (*Don Homobono*), Calvet (*Don Esteban*), Carratalá (*Canuto*), Landa (*Don Julio*).

por la Istúriz (1), y la otra, *Jorge el mercader*, letra de don Emilio Mozo de Rosales, música de don Salvador Ruiz, mal recibida de los oyentes; el 13 de mayo se puso la ópera bufa *El elixir de amor*, triunfo de la juventud de Salas, cantada con la música de Donizetti. El libro había sido traducido y arreglado por Frontaura y Pastorfido con bastante descuido (2), y la ejecución tampoco pasó de regular, quizá porque Salas no intervino en ella. Otra ópera extranjera, también en tres actos, *Clara de Rosenberg*, música de Ricci, cantada el 10 de junio, tampoco tuvo mejor fortuna en la ejecución, por más que, como la anterior, la habían hecho las partes principales de la compañía (3). Eran los autores del libro don Gustavo Adolfo Bécquer y don Ramón Rodríguez Correa, disfrazados con su habitual seudónimo de D. Adolfo Rodríguez, y se estrenó el 10 de junio.

Antes, en 26 de mayo, se había estrenado, con éxito deplorable, la piececilla, de Nombela y Valentí, titulada *El Co-legal*, y el 5 de junio, en el beneficio de Arderius, un monólogo, especie de revista, titulado *Julio César*, en que el célebre actor cómico hizo el papel del dictador romano y otros varios, todos graciosos y a gusto del público.

Acabó el año cómico este teatro con otras dos piececillas, cada cual en un acto. Se titulaba la primera *La voluntad de la*

(1) *Influencias políticas*, zarzuela en un acto y en verso, arreglada a la escena española por don Mariano Pina. Música de don Cristóbal Oudrid. Estrenada en el teatro de la Zarzuela el 24 de abril de 1863. Madrid, González, 1863, 4.º; 46 págs.

Reparto: *Amelia*, señora Istúriz.—*La Condesa*, Bardán.—*El Príncipe*, señor Caltañazor.—*El Conde*, Cubero. — *Lord Kinton*, Arderius.—*Daniel*, Landa.—*Un lacayo*, N. N.—La escena, en París.—Reinado de Luis XV.

(2) *El elixir de amor*, ópera cómica en tres actos, en verso, arreglada a la música de la ópera italiana del mismo título del célebre Donizetti por don Carlos Frontaura y don Miguel Pastorfido. Representada en el teatro de la Zarzuela, de Madrid, a beneficio del primer actor don Vicente Caltañazor, en mayo de 1863. Madrid, Rodríguez, 1863, 4.º; 76 págs.

Reparto: *Elvina*, doña Teresa Istúriz.—*Paz*, doña Dolores Fernández.—*Pascual*, don Vicente Caltañazor.—*Dulcamara*, don Tirso de Obregón.—*El sargento*, don Modesto Landa.—*El cabo Guerra*, don Francisco Arderius.—*Anselmo*, don Juan Rochel.—*Notario*, don N. Bornachea.—Soldados, aldeanos, mujeres del pueblo. La acción se supone a principios del siglo actual (*sic*).

(3) No creo que se haya impreso; pero en el teatro la cantaron: *Clara*, la Istúriz.—*Marcela*, Dolores Fernández. — *Princesa*, la Soriano.—*Miguel*, Salas.—*Montalbán*, Obregón.—*Valmore*, Dalmau.—*El Conde*, Calvet.—*Juan*, López.—*Un labrador*, Romero.

niña, estrenada el 17 de junio, con letra de don Emilio Alvarez y música de Oudrid y don Miguel Carreras y González (1), obra bastante sosa, aunque uno de los personajes es andaluz; y la otra, con el título de *El hilo y el ovillo*, una segunda tentativa de Mozo de Rosales y don Javier Gaztambide, que pasó sin tropiezo.

La Zarzuela cerró definitivamente sus puertas el 28 de junio.

Salas, que desde que fué empresario no quería representar zarzuelas grandes, que le parecían muy costosas, acudió, como vemos, al caudal extranjero, que no le costaba casi nada, y para las funciones intermedias, a dar piezas en un acto, que también le salían casi de balde. Y como, además, procuraba, ante todo, no tener competencia, fué consiguiendo dos cosas principales: enemistarse con casi todos los poetas y maestros músicos de más mérito y que el público le silbase la mayor parte de las óperas traducidas, que él no podía salvar esmerándose en la ejecución del papel que representaba en ellas. Creía, como Romea, que el público acudiría sólo por verle y oírle a él. Y, aunque sufrió una y otra vez crueles desengaños, no quiso convencerse y fué preparando la ruina y muerte en sus manos de la zarzuela, arrastrando en su caída a su consocio Gaztambide, que, mejor aconsejado, hubiera limitado su acción a producir obras no aventajadas por nadie, sin mezclarse en negocios que no entendía y le robaban el tiempo que necesitaba para componer sus incomparables zarzuelas.

Veamos ahora la fortuna que había corrido la compañía del teatro del Circo, el cual había tomado la sociedad formada por García Gutiérrez, Arrieta y la tiple Trinidad Ramos. Formaron su compañía con bastante dificultad, porque la empresa de la Zarzuela había llevado los mejores cantantes, lo cual fué una de sus equivocaciones. En fin, trayendo unas partes ya conocidas de provincias, como la Villó, Adela Montañés, la Cárdenas, que ya había cantado en Madrid, y otras nuevas, como la Hueto, Adela Rodríguez, alumna del Con-

(1) *La voluntad de la niña*, zarzuela en un acto y en verso, original de don Emilio Alvarez. Música de los señores don Cristóbal Oudrid y don Miguel Carreras y González. Madrid. González, 1863. 4.º. 48 páginas.

Reparto: *Eloisa*, señora Checa.—*Doña Angela*, Bardán.—*Raimundo*, Cubero.—*Sandalio Kamarrilla*, Arderius.—*José Utrera*, Carratalá.

servatorio; la Vigones, casada con Ramón Aragón, famosa en provincias; Teresa Santafé, a lo que creemos, hermana de la malograda Josefa, y otras no menos conocidas, y recogiendo los actores, ya todos vistos en esta Corte, formaron su compañía como expresa la nota (1), que daremos con los sueldos entonces usuales. De todas las damas, después de la Ramos, la de más valor era Rosario Hueto, como lo probó en su larga y lucida carrera. No tenía aún biografía por ser muy joven. Había nacido en Valencia y vino a Madrid a estudiar en el Con-

(1) Compañía de zarzuela para el Circo en 1862 a 1863.

Primeras tiples.

Trinidad Ramos (sin sueldo).
Elisa Villó, 6.000 reales mensuales

Otras tiples.

Teresa Santafé, 1.200 reales mensuales.
Rosario Hueto, 1.800 reales mensuales.

Primera tiple cómica.

Adela Montañés, 3.000 reales mensuales.

Contraltos.

Cecilia de Cárdenas, 1.200 reales mensuales.
Adelaida Rodríguez, 1.800 reales mensuales.

Característica.

Francisca Vigones, 2.000 reales mensuales.

Genéricas.

Ignacia Rojas, 480 reales mensuales.
Rosa Celimendi y Teresa Vigones entraron después.

Tenores.

Manuel Sanz, 8.000 reales mensuales.
José Grau, 7.000 reales mensuales.
Tomás Galván (entró después).
Francisco Villanova (ídem).

Tenor cómico.

Eugenio Fernández, 3.000 reales mensuales.

Baritono.

Manuel del V. Cresci, 6.000 reales mensuales.

Bajos.

Joaquín L. Becerra, 4.500 reales mensuales.
Santiago Santa Coloma, 2.100 reales mensuales.

Segundo baritono.

Ramón de Moras, 2.400 reales mensuales.

Otros baritonos.

Joaquín P. Plo.
Federico Montañés,
3.000 reales mensuales.
Carlos Soriano.
Rey (?)

Primer apuntador: Fernando Corona.—*Segundo:* José Calatayud.—De música: Félix Ruiz.

Director de música: Don Cristóbal Oudrid, 34 individuos del coro. No consta el sueldo.

Director de orquesta: Don Onorre Comellas, 2.400 reales mensuales.—*Segundo y maestro de coros:* Don Justo Moré, 1.200 reales mensuales.

Abono por 30 funciones: Palcos, 50, 40 y 30 reales.—Butacas, 14.—Galерías, 7, 6, 5 y 4 reales.

servatorio, donde siguió los cursos necesarios, saliendo en 1860 para ir a cantar a Barcelona al lado de la famosa tiple Adelaida Latorre, y allá siguió el siguiente año, y de allí la trajeron los empresarios del Circo. Estaba ya casada con José Lacasa.

El 30 de agosto, el mismo día que la Zarzuela, inauguraron su teatro con la pieza en un acto *Criados de confianza*, letra de don José Sanz Pérez y música de don Ignacio Agustín Campo, que no fué del gusto del público. Sin embargo, fué impresa (1). A ésta siguió, el 6 de septiembre, la zarzuela en dos actos *Galán de noche*, letra de don Antonio García Gutiérrez y música de don José Incenga. Agradaron, sobre todo, los versos del autor de *El Trovador*, aunque el asunto sea poco verosímil. Desde Inglaterra viene siguiendo a la joven Ana Dudley, que con sólo una doncella viaja a Florencia, cierto conde Grimani, enamorado de ella; pero sin dejarse ver, aunque revelando, sobre todo por las noches, su presencia con delicados obsequios, que llegan a conmovier el corazón de la dama, quien, al fin, le otorga su mano (2).

Mucho menos agradó otro libreto en dos actos, titulado *La Abuela* (27 septiembre), escrito por don Leandro Tomás Pastor, al cual puso música don Antonio Rovira. Es un asunto muy parecido en el fondo al de *Una vieja*, pues también aquí se disfraza como tal una joven para poder casarse con su novio, sin que le haga oposición un Duque de Parma que la perseguía con sus amores. Tan bien finge su papel, que llega a hacer dudar sobre quién sea a su mismo amante. Vale muy poco esta rapsodia (3). De la música no tenemos la menor no-

(1) *Criados de confianza*, zarzuela en un acto, arreglada a nuestro teatro por don José Sanz Pérez; música de Ignacio Agustín Campo. Madrid. Administración lírico-dramática, 1862, 4.º; 32 págs.

(2) *Galán de noche*, zarzuela en dos actos y en verso, letra de don Antonio García Gutiérrez. Música de don José Incenga. Representada en el teatro del Circo. Madrid. José Rodríguez, 1863, 55 págs.

Reparto: *Mis Ana Dudley*, doña Elisa Villó.—*Rebeca Plumkett*, doña Francisca, Vigones.—*Catalina*, doña Ignacia Rojas.—*El Conde Marco Grimani*, don Manuel Sanz.—*César Donato*, don Joaquín Becerra.—*Lucas Prioli*, don Eugenio Fernández.—*Mascarone*, don Carlos Soriano.—*Fabricio*, don N. N.—Postillones, oficiales, criados.—La acción, en el primer acto, pasa en Lucca (*sic*); en el segundo, en Florencia.

(3) *La abuela*, zarzuela en dos actos y en verso. Letra de don Lean-

ticia, y sólo sabemos que la Ramos hizo heroicos esfuerzos para salvar la obra. El mismo día se repuso la zarzuela en un acto *El corneta*, letra de Frontaura y música de Cepeda, en la que por su gracejo alcanzó Adela Montañés grandes aplausos.

Tampoco agradó otra piececilla en un acto, titulada *Entre mi mujer y el primo*, cuya letra había compuesto don Miguel Pastorfido y la música don Antonio Rovira. El libreto era ya arreglo de otra pieza del mismo Pastorfido, titulada *Cinco pies y una pulgada*, y poco después la volvió a convertir en comedia y la hizo representar en el teatro de Variedades, dedicándose a Emilio Mario en estos términos: "Para ti, querido Emilio, se ha transformado en comedia ésta que fué desdichada zarzuela. Si logras sacar algún partido de ella, eso más te deberá tu verdadero amigo.—*M. Pastorfido*." Y después de tantas vueltas no era más que un mísero arreglo del francés (1).

Al fin, tras de tantos medianos ensayos, llegó el día de un éxito de más importancia. Lo fué el estreno, el 17 de octubre, de la zarzuela en tres actos, titulada *¡Si yo fuera rey!*, letra de Pina y de Pastorfido y música de don José Incenga. El libreto lo habían traducido los poetas de una obra de Scribe, del mismo título; pero éste, a su vez, lo había tomado, en el fondo, bien de su fuente primitiva, que era el libro árabe de *Las mil y una noches*, que desde el siglo XVII andaba ya en vulgar francés en la traducción de Galland, o bien de cualquiera de las versiones fragmentarias que, a partir de la Edad Media, existían en varios idiomas. Scribe lo adicionó con el episodio de los amores de la princesa con el pescador; pero el tema principal es el mismo, que constituye lo esencial del argumento del célebre drama calderoniano *La vida es sueño*, cosa que, al parecer, ignoraban los que dejaban el oro nacional por la

dro Tomás Pastor, música de don Antonio Rovira. Madrid, Tello, 1864. 4.º; 78 págs.

Reperto: *Laura*, señorita doña Trinidad Ramos.—*Gianetta*, Adela Montañés.—*El Barón Luigi*, Ramón Moras.—*El Duque de Parma*, Santiago Santa Coloma.—*El Conde de Montehueco*, Eugenio Fernández.—Pietro y coros de criados, cazadores, palaciegos, damas, soldados, etc.

(1) *Entre mi mujer y el primo*, zarzuela en un acto y en verso. Letra de Miguel Pastorfido. Música de Antonio Rovira. Madrid, Rodríguez, 1862. 4.º; 34 págs. El último arreglo se titulaba *Mi mujer y el primo*, juguete cómico en un acto y en verso, arreglado del francés por don Miguel Pastorfido. Representado en el teatro de Variedades. Madrid, *El Teatro*, 1863. 4.º; 35 págs.

fuslera francesa. Y lo que parece más singular es que, a pesar del buen éxito que obtuvo esta zarzuela, meses después, como hemos visto, volvió a traducir el libro de Scribe, aunque con mucha libertad, don Rafael García Santisteban y le puso una mediana música don Miguel Albelda. Pero tal atrevimiento llevó su merecido en la reprobación del público. Intrigas de teatro a teatro (1).

La música de Incenga es excelente y por entero adecuada al argumento a que se aplica: es original y en algunos momentos produce un efecto sorprendente. La introducción es ya un trabajo esmerado y sabio que satisfizo a los inteligentes. Fueron aplaudidos con verdadero fervor el aria coreada y el concertante del acto segundo y el jocoso dúo del tercero, cantado por Adela Montañés y Eugenio Fernández (2). El éxito fué completo, y los autores, llamados a escena. El teatro estaba lleno. En la ejecución sobresalió Manuel Sanz. Rosario Hueto, cuya hermosa y simpática presencia cautivó la voluntad del público, cantó bien en lo que pudo; porque su voz, en estado de formación todavía, le impedía desarrollar con acierto y aplomo todas las bellezas melódicas de su papel, escrito para la Ra-

(1) *¡Si yo fuera rey!*, zarzuela en tres actos y en verso, letra de don Mariano Pina y don Miguel Pastorfido, música de don José Incenga. Representada por primera vez en el teatro del Circo el día 17 de octubre de 1862. Madrid, Rodríguez, 1862. 4.º; 76 págs.

Reparto: *La Princesa Leonor*, doña Rosario Hueto.—*Rosina*, doña Adela Montañés.—*Jenaro*, don Manuel Sanz.—*El Gran Duque*, don Joaquín Becerra.—*El Marqués de Padua*, don Manuel Cresci.—*Timbal*, don Eugenio Fernández.—Cortesanos, marineros, pajes, soldados, gente del pueblo.—La acción pasa en Florencia, y en el último tercio del siglo XVIII.

(2) Partitura. "A mi amigo y distinguido artista don Manuel Sanz: *¡Si yo fuera rey!*, zarzuela en tres actos, letra de los señores Pina y Pastorfido, música del maestro José Incenga. Reducción por F. Lahoz. Madrid, Casimiro Martín, editor; sin año (1863). Folio, 127 págs. de música. Contiene:

Acto I. Núm. 1. Introducción, coro de pescadores y arieta, cantada por el señor Fernández (Sacude ya el sueño).

2. Barcarola y aria cantada por el señor Sanz (Por el mar de la esperanza).

3. Raconto cantado por la señora Hueto (Una tarde en que vagaba).

4. Dúo cantado por la señora Hueto y el señor Cresci (Marqués, ¿vos fuisteis?).

5. Final del acto, por Jenaro (Expirar desesperado).

Acto II. Núm. 6. Introducción y coro (Ya ese mancebo).

7. Coro de cortesanos (Ya el gran monarca).

8. Canción y coro cantado por el señor Fernández (Seguid y en dulce orgía).

mos, cuya dolencia, cada vez más grave, no le permitió abordarlo.

La campanilla del boticario, cuyo asunto, tomado de *Il campanello*, de Donizetti, arregló Pastorfido para que le pusiesen música tres autores, se estrenó el 3 de noviembre. Había ya sido cantada con la música italiana y en castellano, y de nuevo se tradujo y representó sin música, en un acto, con el título de *Una noche de novios*. Como zarzuela hizo reír algo; pero dió lugar a un espectáculo nuevo y en extremo original, y fué que la noche de su estreno acudieron a gritarla los alumnos de la Escuela de Farmacia, “ y entre éstos y los amigos de la empresa, capitaneados por un hombre muy gordo, médico de la misma empresa, hubo una lucha de aplausos y silbidos muy graciosa” (Barbieri).

Desesperando ya los empresarios del Circo de que la Ramos recobrase la salud, dieron, al fin, al teatro la obra más importante, según ellos, y que había de resarcirles de las pérdidas que venían sufriendo. Fué la titulada *La tabernera de Londres*, zarzuela en tres actos, estrenada el 14 de noviembre, y cuya letra había escrito don Antonio García Gutiérrez y la música don Emilio Arrieta. El asunto, tomado de la historia de Inglaterra, es un episo-



LA RODRÍGUEZ EN *La Tabernera de Londres*.
(Fotografía.)

9. Final del acto segundo (De la antorcha de Himeneo).

Acto III. Núm. 10. Canción y coro cantada por el señor Fernández (En el mullido). Esta pieza es composición de don Emilio Arrieta.

11. Romanza y dúo por la señora Hueto y el señor Sanz (¡Ay! Vuelve, ensueño).

12. Dúo cómico cantado por la señora Montañés y el señor Fernández (Con voz seductora).

13. Final. Coro (¡Viva la novia!).

dio relativo al advenimiento al trono de María Tudor, lucha entre el partido católico y el protestante y conspiraciones de uno y otro. Forma esta obra un drama interesante para representado sin música; pero que debió de dar qué pensar y hacer al maestro Arrieta para hallarle música adecuada, lo que, como se comprende, sólo en parte pudo conseguir. El desacuerdo eterno entre el libretista y el compositor producía estos conflictos de arte. El público lo comprendió así al ver cuál era la zarzuela que le ofrecían y manifestó cierta extrañeza y frialdad durante la representación. Pero como el libreto y la música, cada uno por su camino, eran buenos, no tuvo más remedio que aplaudir y admirar aquellos hermosos versos y bellas escenas que García Gutiérrez le presentaba, y la preciosa música de Arrieta (1). De ella fueron muy celebrados un coro con que termina el primer acto, el cual coro se hizo repetir; otro de niños del acto segundo y un dúo del tercero. Los autores fueron llamados a escena, y, como de costumbre, García Gutiérrez no quiso salir (2).

El 2 de diciembre se hizo en el Circo una función, a beneficio de la sección de música del Hospicio, por sesenta niños del mismo, en la cual se representó una comedia con coros, escrita por un don Gabriel Fernández, maestro de escuela y autor de varias zarzuelas infantiles o para niños, titulada *Premio a la nobleza del corazón*, en tres actos, música de don Rafael Taboada; luego una cantata al Príncipe de Asturias,

(1) *La tabernera de Londres*, zarzuela original en tres actos. Letra de don Antonio García Gutiérrez. Música de don Emilio Arrieta. Estrenada en el teatro del Circo el día 14 de noviembre de 1862. Madrid, Rodríguez, 1862. 4.º; 76 págs.

Reparto: *Clara Hobben*, bajo el nombre de *Betty*, doña Rosario Hueto.—*Lady Arabela*, doña Adela Rodríguez. — *Guillermo Simpson*, don Manuel Sanz.—*El Marqués de Cantorbery*, bajo el nombre de *Jonás*, don Joaquín Plo.—*Lord Malherby*, don Joaquín Becerra.—*Tobías, tabernero*, don Eugenio Fernández.—*John, carcelero de la Torre de Londres*, don Carlos Soriano.—Oficiales y soldados protestantes, conjurados, guardas y carceleros, mujeres y muchachos del pueblo.—La acción pasa en Londres, en el último tercio del año 1553.

(2) La música de esta obra es la siguiente: *Acto I*. Núm. 1. Coro de soldados, Betty y Tobías.—2. Terceto de Betty, Arabela y Simpson.—3. Betty, Jonás y coro.—4. Arabela, Jonás, Tobías y coro.—5. Final del acto primero.—*Acto II*. Núm. 6. Coro de guardas y llaveros.—7. Coro de muchachos y Tobías.—8. Escena final del acto.—Guardas, Jonás, Betty y Simpson.—*Acto III*. Núm. 9. Coro de oficiales protestantes.—10. Dúo de Betty y Arabela.—11. Romanza de Simpson.—12. Escena de Lord Malherby, Betty, Arabela, Simpson y Jonás.

niño también de cinco años, y un sainete, original del mismo Fernández, titulado *Hasta el sueño es enemigo del avaro*. En obsequio a los beneficiados asistió la Real familia. Gustaron los coros porque estuvieron reforzados por un buen núcleo de mujeres entre bastidores.

Después de este paréntesis volvió el teatro a sus zarzuelas, estrenando el día 3 la titulada *La niña de nieve*, en tres actos, cuyo libreto, de don Francisco García Cuevas, era un conjunto de despropósitos, más que de inverosimilitudes e incoherencias (1). La música, de don Antonio Reparaz, era bastante mejor y, como toda la de este maestro, muy original. Fué aplaudido un coro del primer acto.

Nuestros mejores libretistas no acababan de comprender cómo habían de ser las obras que debían entregar a los compositores, sino que parecían complacerse en las dificultades que les creaban para el buen desempeño de sus trabajos. Autor tan acostumbrado a su oficio como don Mariano Pina, creyó hacer una gran zarzuela con llevar al pobre compositor a las estepas siberianas y trazar a su modo la revolución que colocó en el trono de Rusia a la emperatriz Isabel I, en la zarzuela titulada *Un trono y un desengaño*. Creyó, como en otro tiempo Comella, que también tiene una comedia heroica de este asunto y título de *Isabel I de Rusia*, que con estar lejos del campo de acción y sacar a escena nombres célebres en la historia universal había de dejar pasmados a sus oyentes, fundado quizás en lo poco conocida que era entonces en España la vieja historia rusa y estimulado, sobre todo, por la enorme fortuna y aplauso que seguía gozando la gran zarzuela *Catalina*, sin advertir el obcecado poeta que esta fortuna no estaba en el libreto de Olona, sino en la incomparable música de Gaztambide (2). Arrieta no se atrevió a cargar solo con la respon-

(1) *La niña de nieve*, zarzuela en tres actos y en verso, original de don Francisco García Cuevas. Música, de don Antonio Reparaz. Estrenada en el teatro del Circo el 3 de diciembre de 1862. Madrid, Rodríguez, 1862. 4.º; 80 págs.

Reparto: *Teresa*, doña Adelaida Rodríguez.—*Doña Violante*, doña Francisca Vigones.—*Blasa*, doña Ignacia Rojas.—*Clotaldo*, don Manuel Cresci.—*Gonzalo*, don Joaquín Plo.—*Tío Cosca*, don Joaquín Becerra.—*Sabañón*, don Eugenio Fernández.—*Calvo*, don Federico Montañés.—Regidores, aldeanos, mendigos, bribones, etc.—La acción pasa en Riofrio, en el año de 1580, reinado de Felipe II.

(2) *Un trono y un desengaño*, zarzuela en tres actos y en verso, letra

sabilidad de poner en solfa las intrigas y conspiraciones urdidas para dar el cetro a la nieta de Pedro el Grande, y compartió con sus colegas Incenga y Reparaz la ingrata tarea de escribir música hispanorrusa. Sin embargo, el acto tercero, que tiene algo de más movimiento que los anteriores, tocóle a Arrieta, quien lo dotó de unos aires más vivos y agradables, especialmente en las evoluciones y ejercicio de las *cadetas*, mandadas militarmente por Adela Montañés. Este coro fué repetido (1).

¿Y quién diría que el mismo autor de esta apoteosis moscovita o moscóvica, como decían nuestros abuelos, lo fuese de la graciosísima, aunque exagerada, zarzuela *Aventuras de un joven honesto*, estrenada cinco días después de la anterior? El asunto es bastante complicado en sus episodios para referido en pocas palabras; pero lo principal del enredo consiste en el equívoco de que un galán enamorado de una joven viuda que vive en compañía de una hermana casada con un coronel, hombre violento, cree que su amada es la mujer del coronel, y con sus errores hace creer a éste y a la viuda que a quien ama es a la hermana, que era la casada, de edad madura, pero de corazón sensible, que, con sus melindres, mantiene el equívoco, y mucho más cuando la hermosa viuda no piensa en el galán y acaba por calabacearle (2). Púsole don Manuel F. Caballero graciosa música a esta obra, en que hay una vibrante jota estudiantina que empieza:

En las márgenes del Ebro
una niña me miró;

de don Mariano Pina. Música de los señores Arrieta, Incenga y Reparaz. Estrenada en el teatro del Circo el 19 de diciembre de 1862. Madrid, González, 1862. 4.º; 108 págs.

Reparto: *Sofía*, doña Elisa Villó.—*La Princesa*, Adela Rodríguez.—*Nicolasa*, Adela Montañés.—*El Barón*, don Manuel Sanz.—*El Conde*, Joaquín Becerra.—*Rielof*, Joaquín Pío.—*Cornelio*, Eugenio Fernández.—La pieza francesa que tuvo Pina a la vista, aunque no lo dice, se titula *Lestocq*.

(1) La música tenía 12 números, la mayor parte militares, con muchos ¡hurras!, dianas, toques de caballería, revistas, etc. La del primer acto era de Incenga, y la del segundo, de Reparaz.

(2) *Aventuras de un joven honesto*, farsa lírico-dramática en tres actos, letra de don Mariano Pina, música de don Manuel Fernández Caballero. Estrenada en el teatro del Circo el 24 de diciembre de 1862. Madrid, González, 1862. 4.º; 106 págs.

Reparto: *Teresa*, señora Hueto.—*Adela*, Cárdenas. — *Abundía*, Vigones (doña F.).—*Jacinta*, Rojas.—*Julia*, Bigones (doña T.).—*Luisa*, Celimendi.—*Gorgonio*, señores Santa Coloma.—*Espoleta*, Cresci.—Modistas, estudiantes, caballeros, señoras.—La acción se supone en Madrid, época actual.

y al mirar que me miraba,
su mirada me quemó,

y otras piezas no menos interesantes y bellas.

Con esta obra, y pocos días después de su estreno, el teatro del Circo se vió obligado a cerrar sus puertas a causa de las grandes pérdidas que sufría, parte por mala administración y, sobre todo por la enfermedad y muerte de Trinidad Ramos, una de las columnas de la empresa por su mérito y por lo muy querida que era del pueblo de Madrid. Al aproximarse el invierno, esta pobre joven, víctima de la tisis, apenas



TRINIDAD RAMOS
(Fotografía.)



TRINIDAD RAMOS
(Fotografía.)

pudo salir del lecho. Se le aconsejó que se fuese a las afueras de Madrid, y alquiló una casa en Carabanchel; pero en lugar de mejorarse fué decayendo rápidamente y falleció el 3 de enero de 1863, a los veintiocho años de edad. Cuentan que aun en los últimos días de su vida se forjaba proyectos de representaciones y grandes trabajos artísticos para cuando mejorase. Sus compañeras y compañeros fueron a cantar, llorando, la misa de *requiem* que dos o tres días después le dedicaron.

La empresa que habían acometido García Gutiérrez y

Arrieta era, aun contando con la salud de la Ramos, bastante difícil. No podían servirse del repertorio de Gaztambide por la declarada enemistad y competencia entre ambos teatros; voluntariamente habían prescindido del caudal de Barbieri, de modo que cuando una obra en que fundaban grandes esperanzas fracasaba, para sustituirla no podían salir de *Marina* o *El grumete* y otras del corto y tan sobado repertorio de Arrieta.

Barbieri se quejó, con razón, cuando viéndose el Circo sin obras, a fines de diciembre de 1862, le pidieron la partitura de *Un tesoro escondido*, que era la menos gastada de sus zarzuelas, diciéndole a Arrieta: "Viniendo ahora a las de mi repertorio, que desde luego puse a disposición del Circo, recuerdo que, de las treinta y cinco o treinta y seis que tengo escritas, en todo el año pasado sólo se me hicieron en vuestro teatro como es debido *Los diamantes de la corona* y luego, de mogollón, *El caballero particular* y *Entre mi mujer y el negro*, ésta con sólo un ensayo. No os culparé, sin embargo, por esto, pues aun cuando ejercíais grande influencia entonces, no érais los empresarios. Pero este año ya es otra cosa, pues estando el teatro bajo vuestra absoluta dirección, en los cuatro meses que van de temporada no habéis puesto en escena *absolutamente nada* de mi repertorio. Ahora bien: con toda la franqueza mía, y según tú deseas, te diré que estoy muy resentido viendo el ningún caso que habéis hecho, ni de mi persona como amigo ni de mi repertorio como compositor, cuyas obras, viejas y gastadas, valen más y producen más a un teatro que *Los criados de confianza*, *La abuela*, *La campanilla del boticario* y *La niña de nieve*, en las cuales habéis gastado el tiempo de la mejor temporada del año; y ahora que viene la peor os entran las prisas de acordaros de mi música." Sin embargo, de nuevo le ofrece lo que tiene y le indica el medio de utilizarlo mejor.

Arrieta le contestó de este modo: "Querido Barbieri: Para dar cumplida contestación a tu carta no necesito más que suplicarte que te hagas cargo de las desgracias que hemos tenido desde que principió la temporada; desgracias que nos han costado graves disgustos y algunos miles de duros. Quisiera yo que preguntaras a Sanz si contábamos o no con tu repertorio como uno de los elementos más poderosos para llevar adelante nuestro negocio. Tú tienes experiencia, talento y nobles sentimientos,

y estoy bien seguro de que no querrás hacernos un cargo porque hemos sido desgraciados. Puedes estar bien seguro de que si la Ramos no hubiese caído enferma no hubieras tenido ocasión de exponernos tus quejas del modo que lo acabas de hacer. ¿Quién duda que hemos perdido el tiempo poniendo en escena obras como *La niña de nieve* y *La abuela*? Pero ¿quién niega, y tú puedes comprender, que en la marcha de los asuntos teatrales tienen que hacerse cosas que perjudican los intereses y hasta el buen nombre de quien los dirige?" (1).

No hubo ocasión de enmendar estos errores, porque los del Circo, con motivo o pretexto de la muerte de uno de sus socios, declararon disuelta la compañía y dejaron a los pobres cantantes sin ocupación en la peor época del año.

Entonces Salas y Gaztambide, para impedir que se les pudiese otra competencia, se apresuraron a arrendar el Circo y lo subarrendaron a Joaquín Arjona y a Teodora Lamadrid, que en pocos días formaron una compañía de declamación y empezaron a representar en él.

En el de Novedades se estrenó el 3 de octubre una zarzuelita en un acto, titulada *Juan Portal*, letra de don Darío de Céspedes y música de Caballero, de la cual no tenemos otra noticia.

En provincias siguió cultivándose la zarzuela con la misma intensidad que en los años anteriores. En Barcelona, gracias al impulso de Olona, tuvo en este año de 1862 a 1863 una buena compañía, bajo la dirección del actor Antonio Mallí, en la que eran partes principales Adelaida Latorre, Teresa Istúriz, Juan Salces, Prats, Miró, Carbonell y otros (2). Esta compañía

(1) Papeles de Barbieri, en la Biblioteca Nacional.

(2) La compañía de zarzuela en el Principal, de Barcelona, fué la siguiente:

Tiples.

Adelaida Latorre.
Teresa Istúriz.
Luisa Lesén (contralto).
Ramona García.
Carolina Luján.
Adela Ibarra.

Maestro de coros.

Don José Gómez.

Director de orquesta.

Don José Viñas.

Apuntadores.

De música: Francisco Rialp.

estrenó una zarzuela en tres actos, titulada *Empeños de honra y amor*, letra de don Manuel Angelón y música del maestro don Augusto Schoenbrunn, que tuvo poca fortuna; otra, en un acto, titulada *Los tíos de sus sobrinos*, del mismo Angelón, con música de don Leandro Sunyer, pieza insignificante, y otra, en tres actos, con el título de *Rival y duende*, escrita por don José Aparici y musicada por don Gabriel Balart, poco más o menos como las anteriores. Pero en enero de 1863 esta compañía estrenó una zarzuela en cuatro actos, titulada *El caudillo de Báza*, refundición de *Los circasianos*, poco más o menos como hubiera sido en su primera forma, pues el arreglo fué hecho por los mismos autores.

Y ésta fué la última obra de Luis de Olona, porque en este mismo año, a 12 de junio, falleció, de tisis pulmonar, en Sarriá, en una casa de recreo y a los cuarenta años de su edad. Dejó una viuda de veinticinco años, Carolina Di Franco; un niño de tres años y medio, llamado Carlos, que, llegado a mayor, escribió algunas obras dramáticas, y una niña más joven aún que Carlos.

Dejó otro hijo natural, llamado Luis, que había tenido en Francia hacia 1854, que se crió y educó en París y no sabía hablar español. Había estado Olona en su mocedad casado con una doña Sebastiana Martínez, que creo era bailarina, la cual le dejó viudo a los diez meses de matrimonio.

Olona compuso y vió representar ochenta obras dramáticas, de las cuales una tercera parte son zarzuelas. Por lo que se ha visto fué en lo literario uno de los fundadores de este gé-

De verso: Francisco Mendoza.

Segundo apuntador.

Francisco Círrera.

Tenores.

Juan Salces.

Juan Prats.

Tenores cómicos.

Ricardo S. Allú.

Joaquín Miró.

Baritonos.

José Carbonell.

Francisco Fuentes.

Manuel Júdez.

Domingo Seguí.

Bajos.

Jaime Fábregas.

José Escríu.

Manuel Arcas.

Vestuario: Pelegrina Malatesta.—*Autor:* Comerma.—*Representante de la Empresa:* Santiago Morera.—Empezaron con *Las dos coronas*, de García Gutiérrez y Arrieta

nero. Suyos son los primeros importantes libretos, como *El duende* y *La mensajera*, sólo precedidos unos meses por los de Peral y Pina. Y a ellos siguieron los de las zarzuelas más famosas, como *Buenas noches, señor don Simón*, *El campamento*, *El valle de Andorra*, *Catalina*, *El Postillón de la Rioja*, *El juramento*, *El secreto de la Reina*, *Galanteos en Venecia*, *El sargento Federico*, *Los Magiars*, *Mis dos mujeres* y otras muchas. Bien merece, pues, tan ilustre y malogrado poeta que dejemos consignado este recuerdo en nombre de la literatura y del arte.

Haciendo ahora el resumen del año, vemos que en él se estrenaron 42 zarzuelas. De ellas, y descontando las tres óperas extranjeras, *El nuevo Figaro*, *El elixir de amor* y *Clara de Rosenberg*, que se cantaron con su música propia, quedan 12 zarzuelas en tres o más actos, cuatro en dos y 23 en uno.

De las primeras sólo cuatro obtuvieron verdadero aplauso y lograron durar en el teatro; *Las hijas de Eva* (de Larra y Gaztambide), *El secreto de una dama* (de Rivera y Barbieri); ¡*Si yo fuera rey!* (de Pastorfido e Incenga) y *Aventuras de un joven honesto*, jocosa, casi bufa, de Pina y Caballero. Obtuvieron aplausos y un medio éxito *Matilde y Malek-Adhel* (de Frontaura y Gaztambide y Oudrid) y *La tabernera de Londres* (de García Gutiérrez y Arrieta).

De las en dos actos lograron éxito, pero mediano, *Astucia y Amor* (de Boldún y Vázquez), *Juegos de azar* (de Pina y Oudrid y Caballero) y *Galán de noche* (de García Gutiérrez e Incenga). De las escritas en un acto sólo fué verdaderamente aplaudida y celebrada *En las astas del toro*, que se hizo cerca de cuarenta noches seguidas. Este resultado no es ciertamente halagador para la zarzuela, pero no es bastante para formular conclusiones generales.

En el curso de este año no apareció ningún libretista bueno ni compositor de mérito. Escribieron algunos libretos don Ignacio Virto y don Emilio Mozo de Rosales, más conocidos como autores de comedias, y compusieron alguna música de zarzuela don Salvador Ruiz y don Miguel Carreras y González.

Fué coincidencia curiosa la de que los mismos días en que se derribaba el teatro de Lope de Vega, antes de los Basílios,

que había albergado a la zarzuela en sus comienzos, se empezase a construir el suntuoso circo del Príncipe Alfonso, en que luego habían de hallar cobijo la zarzuela y la música de concierto.

EMILIO COTARELO.

(Continuará.)